

Fecha 26.08.2022	Sección Buena Mesa	Página 6
----------------------------	------------------------------	--------------------

Problemática en la expansión del agave azul en Jalisco

MIRAR AL FUTURO

Existe una lista de cuestiones sociales y ambientales enfocadas en el manejo de los monocultivos o de la urgencia por incrementar los volúmenes de materia prima, las cuales han llevado a problemas específicos como el arrendamiento de tierras a través de ejidatarios.

“El manejo de los monocultivos está dado a personas cuya tarea es generar materia prima

a grandes volúmenes, en poco tiempo y cueste lo que cueste, pero los problemas se van a quedar ahí”, comenta Cabrera.

Una de las soluciones planteadas por los científicos es conservar cultivos tradicionales, como esos que los jaliscienses llaman mezcaleras, localizados en zonas rurales. En esos lugares, además de manejarse distintas variedades de agave —aunque se cultiva más el amarillo— se mantiene la biodiversidad, hay mayor captura de carbono, se evita la erosión del suelo, se regula la temperatura ambiental y, adicionalmente, son espacios dignos para la recreación.

“El sueño y la meta es hacer una agricultura sostenible en donde el enfoque sea el manejo del paisaje, considerar que los agroecosistemas deben estar en una matriz de parches en donde podemos tener cortavientos con la vegetación, cercas vivas para delimitar predios,

vegetación riparia, mantenerla ahí para que tenga el cauce donde deba estar el cauce de las afluencias de agua, parches de hábitat natural y un manejo agroecosistema que considere el policultivo”, agrega Cabrera.

El Paisaje Agavero —Patrimonio Mundial de la Humanidad desde 2006— abarca 34 mil 658 hectáreas de los municipios de

El Arenal, Amatitán, Tequila, Magdalena y Teuchitlán, en Jalisco, así como las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila.

De esa forma, según los expositores, se lograría el control de plagas, la conservación de estructura y factibilidad de suelo, provisión de cantidad y calidad de agua, captura de carbono y biodiversidad.

“Dejemos de pensar en las palabras ‘orgánico’ o ‘sustentable’, porque esas no nos van a ayudar a resolver el problema que tenemos. Esas palabras eran válidas hace décadas, ahora ya no nos sirve consumir orgánico o sustentable porque la sustentabilidad se basa en tres criterios: la economía, la naturaleza y la salud, las cuales ya estamos perdiendo por completo”, añade Oasis Huerta, miembro de la iniciativa Paisaje Biocultural de la Sierra Occidental de Jalisco.

■ Siembra en terrenos con alta susceptibilidad de erosión de los suelos.

■ Tenencia de la tierra: pequeños propietarios y ejidatarios que han realizado la mayoría de los contratos de arrendamiento con empresas agaveras, bajo condiciones desventajosas.

■ Utilización de agroquímicos hasta con prohibición nacional.

■ Socioeconomía: pérdida de formas tradicionales de manejo y dependencia de intermediarios.

■ Disminución de diversidad y abundancia de aves y coleópteros entre los bosques nativos y los terrenos sembrados con agave azul.

